



Junio

Mes dedicado al Sagrado Corazón de Jesús

**"Consuélame - Ámame - Gloríficame
por medio de mi Corazón".**

Dijo Nuestro Señor a Sor Josefa Menéndez
Y le reveló los secretos de este Corazón...

A la luz de sus palabras, las páginas que siguen
nos harán penetrar cada día más en este
AMOR INFINITO
que entregándose a nosotros quiere invadirnos
y rebosando, inundar al mundo.





Día Primero

DÍA DEL AMOR

Nuestro Dios es un Dios de amor. Nuestro Señor lo dice con todas sus fuerzas a tantas almas que mueren de sed junto al manantial... La sed que a Él le devora, es darse, entregarse a las almas.

"Yo soy el Amor... Yo amo a las almas hasta el punto que he dado mi vida por ellas ". "Soy Dios, pero Dios de amor. Soy Padre, pero Padre que ama, no con severidad, sino con ternura".

¡Él me ama! ... ¡a mí!... criatura pequeña, ingrata, olvidadiza... y me ama con el esplendor y generosidad de todo un Dios... con la ternura y compasión de un Padre bueno, amante y tierno... ¡Él a mí!... a las almas... que le huyen... que se alejan... que le ignoran.

"Les he dado a conocer mi propio Corazón, esta devoción ha sido para el mundo como una luz que ha iluminado a muchas almas".

Luz que da claridad, calor. Calor y claridad... que iluminan y encienden.

Corazón de Jesús:

Que "las almas te devuelvan amor por amor".
Que "las almas vayan a Ti y se arrojen en tus brazos".
Que "no duden de tu perdón".

Corazón de mi Jesús:

Que "las almas crean tu misericordia",
Que "lo esperen todo de tu bondad".
Que "no duden de tu perdón".

Práctica

Ofrece tu vida a su Corazón. ¡ Vida por vida!, con tus penas, cruces, satisfacciones, alegrías.

Dile muchas veces durante el día: "Padre, que me amas con ternura, yo también te amo con todo mi corazón".





Día Segundo

DÍA DE FE EN SU MISERICORDIA

El abismo de nuestras miserias es muy grande; pero el de la misericordia de Dios es infinito, como el mismo Dios. El amor y ternura de su Corazón le mueve a perdonar toda falta, todo pecado por grande que sea.

"Mi Corazón es infinitamente santo y perfecto, pero como también es infinitamente sabio, conoce la fragilidad y miseria humanas y esto me mueve a tener con los pobres pecadores, con las pobres almas una misericordia infinita Yo no me canso de las almas por miserables que sean. Mi Corazón está siempre esperando que vengan a refugiarse en El".

Si espera con tanta bondad y misericordia, no le ofendamos dudando de su perdón... El olvida nuestras faltas, no recuerda nuestras ingratitudes y sólo quiere, en retorno, nuestro amor.

"Mi Corazón emplea con más largueza su ternura y compasión con los pecadores que con los justos "

Anímate, alma pusilánime, y arrójate en los brazos de ese Corazón Divino con todas tus faltas, pecados e ingratitudes... sólo quiere en retorno tu amor.

Corazón de Jesús, que no te cansas de las almas por miserables que sean:

"Enseña a los pecadores que la misericordia de tu Corazón es inagotable".

"Enseña a las almas frías e indiferentes que tu Corazón de fuego desea abrasarlas"

"Enseña a las almas buenas y piadosas que eres el camino para avanzar en la perfección".

"Enseña a las almas consagradas que den su amor y no duden del tuyo".

Corazón de mi Jesús, que en todas encuentres:

"Almas que reparen".

"Corazones que amen".

"Víctimas que se inmolen".

Práctica

Un acto intenso de fe y abandono en la misericordia del Corazón de Jesús, que todo lo perdona.

Habla "hoy" con "alguien" de la misericordia de ese Corazón Divino.





Día Tercero

DÍA DE REPARACIÓN

El Corazón de Jesús ofrece a Dios una reparación completa y continua por las ofensas de los hombres, y nos pide que le ayudemos en esta obra de Amor.

"Vengo a descansar en ti, alma querida, porque ¡soy tan poco amado de los hombres! Buscando siempre amor no encuentro sino ingratitud... Son tan pocas las almas que verdaderamente me aman... Lo que deseo de ti es que estés dispuesta a consolar mi Corazón siempre que te lo pida, pues el consuelo que me da un alma fiel compensa la amargura que me causan cien almas frías e indiferentes".

El Corazón de Jesús espera de ti, amor para reparar por los que no aman... Amale... y ámale sacrificando aquel gusto... aquella comodidad... aquella diversión... aquel descanso... Dáselo "hoy" para reparar y con mucha generosidad, que son muchos los que le odian. Ofréceselo desde este momento y dáselo con mucho amor.

"Quiero que me des almas para esto no te pido más que amor en todos los actos. Hazlo todo por amor. Te pido amor, amor, en tus palabras... amor en tus actos... amor en tus deseos".

Corazón de Jesús:

"que todo lo haga por amor".

"que sufra por amor".

"que trabaje por amor".

"que viva entregada al amor".

Corazón de mi Jesús:

Que "esté dispuesta a consolar a tu Corazón siempre que me lo pidas".

"Sírvetme de mí como una persona cansada se sirve de su báculo".

Práctica

Haz todos tus ejercicios de piedad con todo esmero en espíritu de reparación.

Haz una visita especial al Santísimo por los que le olvidan y no le aman.





Día Cuarto

DÍA DE CONFIANZA

Confiad... porque en el Corazón de Jesús está la bondad que es infinita; está el amor que no ha sufrido menoscabo y su misericordia que no tiene límites.

"Mi Corazón halla consuelo en perdonar. No tengo mayor deseo ni más grande alegría que perdonar. Es tanto el consuelo que me produce un alma cuando vuelve a Mí después de una caída, que ésta resulta ganancia para ella, pues entonces la miro con más amor".

Lleva a Jesús todos tus pecados, todas tus faltas, para que te los perdone una vez más... Para que vuelva a darte el abrazo de reconciliación y de paz. Preséntale los pecados de las personas para ti más queridas, de los pecadores que te interesan, los del mundo entero y dile que goce perdonando.

"No te alijas por tus caídas, nada necesito para hacer de ti un santa. Nada me importan la pequeñez y miseria de un alma con tal de que sus deseos sea darme alegría y consuelo".

Descansa un momento en el Corazón de Cristo, oirás los latidos de su amor. por ti..., por ti, quizá pecador, quizá ingrato, pero te ama. Cree en su amor y en su perdón.

Corazón de Jesús:

Que tu Corazón "repare mis caídas y las de las almas".
Que el fuego de tu Corazón "consuma mis miserias".
Que "yo no sea nada pero que Tú seas todo para mí".

Corazón de Jesús:

Tc doy "mi corazón vacío para que Tú lo llenes".
Te doy "mi corazón desnudo para que Tú lo revistas".
Te doy "mi corazón con sus miserias para que Tú las consumas".

Práctica

Confía todo el día en tan bondadoso Padre;
dile que crees en su amor y que estás segura de su misericordia.





Día Quinto

DIA DE CELO POR LA GLORIA DEL PADRE CELESTIAL

En el Corazón de Jesús no hay ni un pensamiento, ni movimiento alguno, ni siquiera un ligero suspiro que no sea por el amor y gloria de su Padre. Nos invita a compartir estos mismos sentimientos que son gloria para el Padre y salvación para las almas.

"Entra en mi Corazón y estudia el celo que le devora por la gloria de mi Padre". "Este Corazón es tuyo, busca en Él cuanto necesites, consúmeme dentro de Él, ofrece al Padre Celestial este Corazón, esta Sangre divina. No vivas más que de esa vida que es vida de amor".

Ofrécete tú también al Padre Eterno en unión con los sufrimientos de Jesucristo. Con el Corazón de Jesús ofrécete como víctima y repara con Él a la Majestad divina.

"Acepta generosamente todos los sufrimientos que mi amor te envía para ofrecerlos a mi Padre Celestial. Deja que tu alma se abra en deseos de consolar a un Dios ultrajado y toma mis méritos para reparar tantos pecados".

Recoge todos los méritos de Jesucristo, y todos sus sufrimientos, toda su Sangre y ofrécelos al Padre Eterno por la salvación del mundo ... por la salvación de las almas.

Corazón de Jesús: "Preséntame al Padre Celestial como una víctima muy pequeña pero cubierta con la Sangre de tu Corazón".

Corazón de mi Jesús:

Permíteme que repita contigo:

"Padre Eterno, recibid la sangre de vuestro Hijo, tomad sus llagas, tomad su Corazón, mirad su cabeza traspasada de espinas. No permitáis una vez más que esta Sangre sea inútil. Mirad la sed que tengo de daros almas. Padre mío, no permitáis que estas almas se pierdan. Salvadlas para que os glorifiquen eternamente".

Práctica

Después de la Comunión ofrece al Padre Eterno su Hijo con todos sus méritos por la salvación del mundo ... y en satisfacción de los pecados de la humanidad.





Día Sexto

DIA DE CELO POR LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS

La gran preocupación del Corazón de Cristo son las almas, ¡su salvación! Todo lo ha dado y ofrecido por ellas; penas, privaciones, sufrimientos, sangre, vida. Las llama con ternura, las espera con ansia, sale a su encuentro con su gracia y su amor.

*"Pienso todo el día en las almas ... ¡Sí, tengo sed de almas!...
Si vieras cuántas almas me afligen. Por eso busco víctimas que quieran
consolarme y sufrir por mi amor".*

El corazón de Jesús espera tu generoso ofrecimiento para consolarle y traerle almas ... Recorre el mundo con tu pensamiento y oración ... habla a las almas del Corazón de Jesús ... habla al Corazón de Jesús de las almas.

*"No me canso de las almas y mi Corazón está siempre esperando que vengan a
refugiarse en El... Soy Jesús que ama a las almas con ternura ... este Corazón que las
llama sin cesar, que cuida de ellas y las guarda ... este Corazón que se abrasa en
continuos deseos de ser amado de las almas todas".*

Corazón de Jesús:

"Te ofrezco tú mismo Corazón".
"Acéptalo como víctima de amor". "De amor a las almas".

Corazón de mi Jesús:

Que "las almas conozcan que quieres ser su felicidad y recompensa".
Que "las almas vayan a Ti".
Que "las almas no tengan miedo de Ti". Que "las almas confíen en Ti".

Práctica

Suple con tus sufrimientos las gracias que no han sabido aprovechar las almas.
Busca hoy este sufrimiento, acéptalo con sonrisa y en silencio.





Día Séptimo **DIA DE FIDELIDAD**

La fidelidad es la única piedra de toque del verdadero amor ... es su más delicada y hermosa flor. Nuestro Señor la espera de nuestro amor y nos promete trocarla en sus más exquisitas gracias.

"Si estás dispuesta a serme fiel te prometo que derramaré sin medida toda mi misericordia en ti y conocerás cuán grande es el amor que tengo a tu alma" ... "Si me eres fiel te comunicaré las riquezas de mi Corazón".

No defraudes al Corazón bondadoso de Jesús ... te pide que seas fiel... fiel a tus propósitos... a las enseñanzas aprendidas... a las resoluciones de un día de luz... resoluciones quizá olvidadas ... descuidadas ... Medita las promesas a la fidelidad.

"Quiero que seas toda mía y que me seas fiel, que me ames. En cambio, de tú fidelidad me doy a ti por Esposo ... No me importan tu nada y tus caídas, mi sangre lo borra todo. Bástate saber que te amo".

El Corazón de Jesús necesita corazones que le amen ... almas que le sean fieles ... con esa fidelidad en lo grande y en lo pequeño ... en lo agradable y en lo penoso. ¡Cuenta contigo! ¡Espera tu fidelidad!

Corazón de Jesús:

Que "sepa por mi fidelidad cicatrizar las heridas que recibes de los pecadores".
Que "La fidelidad de mi mano se deje conducir por ti que me amas".

Corazón de mi Jesús:

Deseo ser fiel. "Sostenme en mi fidelidad"
Deseo ser "fiel y sumisa a tu voluntad aún en los momentos más difíciles",

Práctica:

Renueva, hoy, por amor al Corazón de Jesús, tu fidelidad a tu reglamento... a tu orden del día ... a tus ejercicios piadosos a tu santa Regla.





Día Octavo

DIA DE AMOR A LA CRUZ

Cristo sufrió toda su vida porque la sombra de la cruz estuvo siempre sobre El... y los que le aman participan un poco de esta cruz durante toda su vida. Nuestro Señor nos ofrece como su mejor regalo.

"En estos días que tanto se me ofende quiero que seas mi Cirineo, me ayudes a llevar la cruz ... es la cruz del amor ..., la cruz del amor a las almas, tú me consolarás y los dos sufriremos juntos ... Mi cruz descansa sobre tu miseria y yo me reposaré en tu pequeñez".

No seas alma "alquilada" para llevar la cruz . . . es decir, alma que sólo lleva una partecita de la cruz y aún espera la recompensa. El alma generosa lleva y abraza toda la cruz de Jesús, descansa a Jesús, alivia a Jesús.

"Toma mi cruz, no tengas miedo ... nunca será mayor que tus fuerzas porque está medida y pesada en la balanza del amor. Te dejo la cruz, sufre por las almas y por mi amor. Dime que por amor quieres tú también abrazar la cruz de mi voluntad".

No rechaces la cruz bajo cualquier forma que se presente ... enfermedad, fracaso, humillación, molestias, contrariedades... todo está previsto por el Señor, que te conoce y te ama.

Corazón de Jesús:

Que "encuentres en mí descanso y te glorifique".

Que "te agrade en las cosas pequeñas".

Que "te reciba bien cuando me vistes con la cruz".

Corazón de Jesús:

Que "adore tu cruz y me sirva de ella para procurar tu gloria".

"Para dar luz al mundo".

"Para conseguir misericordia a los pecadores, amor a los corazones indiferentes, luz para las almas ciegas".

Práctica

Sal hoy al encuentro de la cruz ... no te quejes de nadie . . . no protestes de nada...
no te alejes de la contrariedad, ni del sufrimiento





Día Noveno

DIA DE GENEROSIDAD

En la entrega generosa a Dios reside la felicidad, no se pierde lo que a Jesús se da, por su parte devuelve él todo.

"Quiero valerme de tu miseria para salvar las almas, no me niegues nada para demostrarte mi amor ... Cuanto más generosa seas conmigo, más generoso seré Yo contigo".

Quizá un alma espera algo de tu generosidad ... dando aquello que a ti te cuesta, libres a un alma de los lazos del demonio ... o lances a otra por las sendas de la perfección ... ¡qué gloria para el Corazón de Jesús!

"Cuando el alma tiene generosidad bastante para darme gloria en lo que le pido, recoge un gran tesoro para sí y para las almas y aparta a muchos del camino de la perdición".

Esta es la contestación de Nuestro Señor a tu generosidad... no titubees más ... Él lo espera de Ti.

Corazón de Jesús:

Que "no rehúse nada a tu Corazón".
Que "no omita nada para demostrarte mi amor".
Que "no te resista nunca".

Corazón de mi Jesús:

Aumenta en mí la sed del cielo por las almas".
Que "te salve muchas almas".
Que "este deseo me consuma".

Práctica

Procura hoy no negarle nada a Nuestro Señor.
Si te pide una parte dale todo.





Día Décimo DÍA DE HUMILDAD

No debemos extrañarnos, ni desalentarnos de nuestras miserias, pues nos atraen la compasión y la misericordia de Dios ... Él sabe servirse de nuestras flaquezas. Mientras más profunda es nuestra miseria, más grande es su misericordia.

"Cuando un alma comete grandes pecadas, pero después se humilla, saca ganancia, más la soberbia es la que enoja a mi Padre, la detesta con odio infinito. Consoladme con vuestra humildad, porque donde hay humildad toda va bien, pero donde no la hay todo va torcido".

No te asuste ningún camino, ni "condición humillante". Nuestro Señor no rehusó la humillación, antes se abrazó con ella para expiar los pecados de soberbia... quizá los tuyos ... acompañaile en el camino de la humildad ... ayúdale a reparar la soberbia de las almas ... y la tuya.

"No olvides que, sin Mí, el alma es un abismo de miserias, Yo levantaré a los humildes ... No me importan tus miserias y caídas, quiero humildad y amor. Cuando más pequeña y humilde seas estarás más cerca de Mí".

Si eres humilde. Él te levantará... y te levantará a la altura de su Corazón ... del abismo de tu miseria, pasarás al abismo de su amor.

Corazón de Jesús:

Que mi humildad consista:

"En seguir las inspiraciones de la gracia sin dejarme llevar de las sugerencias del amor propio".

Corazón de Jesús:

"Vengo a sumergirme en el torrente de sangre de tu Corazón para que purifique mi indignidad y mis pecados".

"Dame tu humildad para mi soberbia".

Práctica

"Quiero que hagas hoy muchos actos de humildad y sumisión a la voluntad divina para alcanzar que las almas se dejen guiar por el camino que les preparo con tanto amor". Actos de humildad: no alabándote, no hablando de ti, no atrayendo sobre ti la atención de los demás.





Día Once

DÍA DE ABANDONO

Una de las formas más puras del amor es el abandono. Hay que someterse no solamente a las órdenes de Dios, sino a cuanto sea de su agrado ... a los acontecimientos que permite. Hay que echarse en sus brazos con los ojos cerrados ... y todo contribuirá a nuestro bien.

"Es tanto lo que agrada un alma cuando se abandona a Mí de verdad, que, aunque esté llena de imperfecciones y miserias hago de ella un cielo donde me deleito en morar".

Abandona al Señor todo tu ser . . . el alma con sus potencias, el cuerpo con sus sentidos . . . el corazón con sus sentimientos. Abandónale tu pasado, tu presente, tu porvenir. Abandónale tu familia, tus negocios, tus aspiraciones, tus deseos.

"debes de tener siempre presente tu nada y tus miserias ... Ama y nada temas. Yo quiero lo que tú no quieres, pero puedo lo que tú no puedes. A ti no te toca elegir, abandónate ... No necesito tú fuerzas, lo que necesito es tu abandono".

Deja abandonado a su Corazón, el trabajo de purificarte, la gloria de santificarte, la felicidad de recompensarte.

Corazón de Jesús:

"Soy pobre, pero Tú eres rico". "Soy débil, pero Tú eres fuerte". "Deseo corresponder a tus planes con mi docilidad y abandono".

Corazón de Jesús:

"Todo lo espero de Ti, no puedes negarme nada". "Me abandono a tu amor y a tu misericordia". "Cuida de mí".

Práctica

Haz una visita extraordinaria al Santísimo, y en ella abandónate toda entera a Nuestro Señor y contigo todas tus cosas.





Día Doce **DÍA DE BONDAD**

La Bondad suprema es Dios porque ama inmerecidamente a las criaturas: ama en la creación porque se le desborda el Corazón y en la conservación, dándonos sin medida su amor. Perdona, repara, olvida, porque es bondad y Amor.

"Soy el Amor, la Bondad y la Misericordia ... Quiero que mis almas me traten con más intimidad... que tengan más amor que temor, que sepan que Yo las amo y que no duden ... Sus miserias y sus faltas son las que inclinan hacia ellas mi Bondad".

¡Qué diferencia entre la bondad del Corazón de Jesús y el nuestro! ... Trata de estudiarla en su Corazón y pon algo de tu parte para semejarte a Él. Sé bondadosa, perdonando aquella injuria. ... olvidándose de aquella palabra ... dando tu socorro al necesitado, tu alivio al desgraciado.

"Soy un abismo de Bondad y Misericordia. No dudes de la bondad, ni del amor de mi Corazón. No te amo por lo que eres sino por lo que no eres, porque así tengo dónde colocar mi grandeza y mi bondad".

Sé bondadosa en tus obras, en tus palabras ... en tus gestos y ademanes ... en tus miradas ... Deja traducir la bondad de Cristo en tus juicios benévolos... en tus dichos caritativos... en tus acciones benéficas.

Corazón de Jesús:

"Haz que sea apóstol de tu Bondad y de tu Misericordia".

"Quiero dar a conocer a las almas tu Bondad".

"Quiero que ninguno desconozca la Bondad de tu Corazón".

Corazón de Jesús:

Que "no dude nunca de la Bondad de tu Corazón".

Que "derrame en torno mío los tesoros de tu Bondad".

Que "te ame con ardor para corresponder a tu Bondad".

Práctica

No se te pase un día sin ofrecer algo al Corazón de Jesús. Algún fruto de tu vencimiento propio en beneficio del pobre, del triste, o del que te ha ofendido o despreciado.





Día Trece

DÍA DE ALEGRÍA

Cuando se tiene a Jesús en el corazón se le hace afrenta estando triste ..., es como si le dijéramos "No me bastas" y Jesús nos pertenece por entero: sirviéndole con alegría, honramos su Corazón.

"Si te ocupas de mi gloria, Yo me ocuparé de ti. Fíjate en tu alma mi reino de amor y nadie podrá arrebatarte tu alegría. No te apures. Yo cuidaré de ti como una madre de su hijo pequeño. Yo soy la alegría de tu alma".

La alegría está en el vencimiento, en la mortificación, en la donación. Vence sin compasión tu genio, tus malas inclinaciones, tus deseos torcidos y encontrarás la alegría. Da tu actividad, tu tiempo, tu inteligencia a los demás y serás dichosa.

"Te quiero pequeña, muy humilde, siempre sonriente, quiero que vivas siempre muy alegre. Escoge lo que más te cueste, pero con gozo. Sírvenme en paz y alegría y así honrarás mi Corazón".

Sonríe siempre ... al trabajo . . . al dolor, a la monotonía de la vida. Sonríe al enemigo, al que te injuria, al que te desprecia, al que triunfa, al que fracasa.

Corazón de Jesús:

"Escóndeme en tu Corazón para que viva de alegría".

"Que te amé siempre en paz y alegría".

"Que sufra con alegría siempre y en todo".

Corazón de mi Jesús:

Que "goce de tu alegría hasta que me llene de eterno gozo".

Que "mis sacrificios por las almas me den la alegría eterna".

Que "las almas desprecien los goces terrenos para adquirir los eternos".

Práctica

No dejes ver a los demás las penas o preocupaciones que te agobien. ... derrama alegría a tu alrededor facilita la vida a los que viven conmigo.





Día Catorce

DÍA DE SUFRIMIENTO

El Señor llama a algunas almas a unión más íntima con El, a participar de sus trabajos y sufrimientos. Estas almas son amadas de Jesús más de lo que nos podemos imaginar, encontrando en ellas sus delicias.

"El alma que ama desea sufrir y el sufrimiento aumenta el amor. El amor y el sufrimiento unen al alma estrechamente con Dios, hasta hacerla una misma cosa con El. las almas que sufren con amor verán grandes cosas, no digo en el tiempo, pero sí en la eternidad".

El sufrimiento asusta al alma, pero reflexiona que quizá al sufrimiento están ligados: la salvación de un alma... el vencimiento de una tentación ... el logro de una vocación ... la conversión de un pagano ... Él está contigo para sostenerte y ayudarte.

"Ya que estás dispuesta a sufrir, vamos a sufrir los dos. No tengas miedo de sufrir, es un tesoro para ti y para las almas. Cuando sufres eres mi consuelo y mi descanso".

Si el sufrimiento no viene a ti, ve a buscarlo ... cuanto más escondido, más provechoso; cuanto más silencioso, más meritorio; cuanto más disimulado, más amado del Corazón de Cristo.

Corazón de Jesús:

Quiero "sufrir en silencio sin ansiedad".
Quiero "sufrir para que el sufrimiento aumente el amor".
Quiero "sufrir con mucho amor para provecho de las almas".

Corazón de Jesús:

Que "mis sufrimientos sirvan de reparación por los pecados".
Que "sufra en lo que más me cueste en reparación de los pecados del mundo".
Que "mis sufrimientos te descansen y que yo descanse en Ti.

Práctica

No rehúses hoy ningún sufrimiento, acógelos con entusiasmo sea el que fuere ... frío ... calor... dolor ... sequedad ...





Día Quince DÍA DE EUCARISTÍA

Jesús en la Eucaristía ampara a los justos, mueve a los pecadores, reanima a los tibios, fortalece a los pusilánimes, instruye a los ignorantes. Desea darse, comunicarse, quedarse con los hombres ... No le hagamos esperar.

"La Eucaristía es invención del amor, es vida y fuerza de las almas, remedio de todas las enfermedades, viático para el paso del tiempo a la eternidad. Los pecadores encuentran en ella, la vida de las almas; las almas tibias, el verdadero calor: las almas puras, suave y purísimo néctar; las fervorosas, su descanso y el remedio para acallar todas sus ansias; las perfectas alas para elevarse a mayor perfección".

Todos los remedios, fuerzas y delicias las encontramos en la Eucaristía, pero hay que saberlas buscar y merecer. Buscarlas con el fervor de nuestra preparación para recibir el Sacramento; con el recogimiento al recibirlo, en la intimidad, en la acción de gracias. Merecerlo, en cuanto cabe, con la pureza de nuestras almas; con la mortificación de nuestros corazones; con el equilibrio de nuestros afectos.

"Cuánto deseo que los hombres me abran su corazón y que me encierren en él para que este fuego que devora el Mío, los encienda y fortalezca".

No pierdas nunca una comunión por culpa tuya. Prepárala con esfuerzo, con atención, con amor. Que tu acción de gracias sea íntima, sosegada, intensa; silenciosa para escuchar ... ardiente para consolar ... devota para reparar.

Corazón de Jesús:

Que "me prepare con ardiente deseo de recibirte mañana",
Que "me guíen en la preparación el espíritu de fe y la obediencia ciega".
Que "tu voluntad obre en mí y tu amor me posea y me transforme".

Corazón de Jesús:

Que "tu Corazón encuentre en los niños deleite y solaz".
"en tus esposas consuelo y defensa en su amor".

Práctica

Toma la costumbre de preparar tu comunión. Piensa de antemano lo que dirás al Señor ... bajo qué forma le recibirás ... qué le ofrecerás ... qué le pedirás. No caigas nunca en la rutina. Esfuérzate.





Día Dieciséis

DÍA DE OFRENDA

La donación espontánea, libre, amorosa, de la criatura, entenece el Corazón de Dios; la donación le devuelve a Dios lo que le corresponde, lo que es suyo y Dios lo recibe como un don libre de la criatura que le proporciona el gozo de recibir.

*"Cuando un alma tiene generosidad bastante para darme gusto en todo lo que le pido,
recoge un gran tesoro para sí y para las almas.*

*Ofrece tu vida, aunque sea imperfecta, para que las almas escogidas
entiendan qué misión tan hermosa pueden realizar con sus obras
ordinarias, con tu trabajo continuo".*

El Corazón de Jesús espera de ti una ofrenda total... entera. . . sin reservas... sin rapiñas. Ofrenda que te haga toda de Él. . . que pueda disponer de ti como de un instrumento dócil en sus manos.

*"Quiero que me lo ofrezcas todo, aún lo más pequeño, para compensar el dolor que me
causan las ofensas de las almas ... Unida a mí, te ofrecerás a mi Padre a fin de alcanzar
perdón para muchas almas".*

La ofrenda total pide generosidad en el dar y en la manera de dar. Pide totalidad de oblación ... con todas las consecuencias subsiguientes ... Lo espera de ti, ¿tendrás valor?

Corazón de Jesús:

"Me ofrezco como víctima para reparar los ultrajes que me infieren las almas".

"Me ofrezco para ayudarte a dar luz y vida al mundo".

"Me ofrezco para que las almas hallen la verdadera paz".

Corazón de Jesús:

"Me ofrezco para atraer la misericordia de Dios sobre el mundo".

"Me ofrezco para reparar la ingratitud de los pecadores".

"Me ofrezco para que las almas se entreguen del todo a Ti".

Práctica

Entrégalo todo, que todo lo hallarás en su Corazón. Has una visita al Santísimo muy cerca del Sagrario. Enumera al Señor lo que le das y para qué se lo das.





Día Diecisiete

DÍA DE OLVIDO DE SI

Si quieres encontrar a Dios en todo, olvídate de ti misma. Si quieres conquistar el amor de Jesús, renuncia siempre a ti misma. Todo cuanto quite a tu amor propio, a tu satisfacción personal, lo das al amor divino.

"Vengo a descansar en ti ... olvídate de ti misma y consuélame; quiero que me ames de tal modo y con tal ardor que no te acuerdes de ti para nada y Yo sólo ocupe tus pensamientos y tus deseos".

El olvido de sí llega a dejar al alma insensible ante sus propios deseos, sus ambiciones, sus gozos, sus dolores. Sólo piensa que el Corazón de Jesús reina en ella y que El solo puede y debe disponer de todo su ser ... vivir como si no existieras y que Él trabaje en ti.

"Te quiero tan olvidada de ti misma y tan abandonada a mi voluntad que no le pasaré la más mínima imperfección sin advertirte. El amor da fuerza, pero el alma ha de olvidarse de sí misma. Cuanto más desaparezcas más seré Yo tu vida y tú serás mi cielo donde descansaré.

En todas las circunstancias de tu vida obra pensando en los demás. ... no te acuerdes de ti. Ante la voluntad crucificante del Señor no protestes, no te quejes ... piensa que Él lo quiere y olvídate de ti.

Corazón de Jesús:

"Tú sabes cómo soy, pero sírvete de mí como quieras".
"Tú suplirás en mi lo que me falta".
"Tú obrarás en mí".

Corazón de Jesús:

"Que tu voluntad triunfe en mí".
"Que tu amor me destruya".
"Que mi miseria te glorifique".

Práctica

Vive hoy como si no existieras ... no resistas a los planes que el Señor tiene sobre ti. ... abandónate y olvídate.





Día Dieciocho **DÍA DE PAZ**

Para conseguir la paz. no debemos desear nada, ni ligar nuestro corazón a nada que no haya sido de antemano presentado a Dios y colocado en el Corazón de Jesús a fin de quererlo en El y por El. Todo lo que turba no viene de Dios. Él es la paz.

"No saben mis almas cómo descansa mi Corazón entrando en el suyo, pequeño y miserable, pero todo mío. No me importan las miserias, lo que quiero es el amor ... No me importan las flaquezas, lo que quiero es la confianza: Estas son las almas que atraen al mundo la misericordia y la paz".

El alma que confía plenamente en Dios, no puede perder la paz. El alma que sabe que Dios la ama, no puede perder la paz. El alma que conoce la misericordia de Dios, no puede perder la paz.

"Descansa en Mí y en mi paz como yo descanso en tus sufrimientos. Yo soy la Paz, como vivo y reino en Ti, tú vivirás en paz; soy el Dios de la Paz".

El alma que no pierde la paz, que se muestra ecuánime y equilibrada ... vive ya en el mundo sobrenatural ... Nada adverso le hiere ... su vista está fija en Dios, que todo lo puede y la ama.

Corazón de Jesús:

"Consérvame la paz en medio de mis dolores".

"Sostenme para conservar la paz en mis sufrimientos".

"Reina en mí para vivir en paz".

Corazón de mi Jesús:

Que "tu paz me inunde de santa alegría".

Que "tu paz me fortalezca".

Que "tu paz me sostenga en el sacrificio".

Que "tu paz gobierne las almas y el mundo".

Práctica

No te intranquilies por pequeñeces ... no te irrites por bobadas... conserva tu paz ante esas mil contrariedades que constantemente nos trae la vulgaridad de la vida cotidiana.





Día Diecinueve

DÍA DE PUREZA DE INTENCIÓN

La pureza de intención es lo que da valor a la acción, la más pequeña e insignificante hecha con amor y por amor es un gran tesoro de consuelo y gloria para el Corazón de Jesús.

*"Yo no miro la acción. Yo miro la intención. El acto más pequeño hecho por amor ¡adquiere tanto mérito y puede darme tanto consuelo! ...
¡No busco más que amor, no pido más que amor!... ¡Cuánto deseo que las almas comprendan esto: que no es la acción la que tiene en sí valor, sino la intención y el grado de unión con que se hace!"*

Medita que una acción cualquiera, la más insignificante, agradable o desagradable, ostensible o escondida, puede dar mucha gloria a Dios. ... sólo exige estar en gracia de Dios y hacerlo por su amor. ¡Qué tesoro en tus manos!

"Para llegar a un alto grado de amor no hay que hacer cosa extraordinaria; pureza de intención en la más pequeña como en la más grande y unión íntima con mi Corazón ... y el amor hará lo demás".

El Señor espera tus obras de hoy para salvar un alma ... para asegurar la conversión de un pecador ... para alentar a un misionero ... No desoigas su voz ponte en fervor ... el mundo si da algún pago es muy mezquino el de Dios es ¡pago eterno!

Corazón de Jesús:

Que todas mis acciones "estén empapadas en tu sangre".
Que todas mis acciones "estén unidas al trabajo hecho por Ti cuando estabas en la tierra",
Que todas mis acciones "estén envueltas en oro sobrenatural".

Corazón de Jesús:

Que todas mis acciones "sirvan para tu consuelo y descanso"
Que todas mis acciones "sirvan para glorificarte".

Práctica

Al empezar cada acción grande o pequeña, ofrécela al
Corazón de Jesús, hazla en unión y con mucho amor.





Día Veinte

DE UNIÓN CON EL CORAZÓN DE JESÚS

La unión con el Corazón de Jesús consiste en perderse en Él, no formando más que un corazón, un alma, una voluntad con la suya. Hundirnos cada vez más en su Corazón que nos llama, nos atrae, nos espera.

Un alma que sabe hacer de su vida una continua unión con la mía, me glorifica mucho y trabaja útilmente en bien de las almas. Si desde la mañana se une a mí y ofrece el día con ardiente deseo que mi Corazón se sirva de sus acciones para provecho de las almas y va hora por hora, momento por momento cumpliendo con su deber por amor ¡qué tesoros adquiere en un día!

Hay que fijar los ojos en Jesús y no apartarlos jamás ... la vida así se nos hará fácil y suave. Unidas a su Corazón nada puede asustarnos. nada sorprendemos nada disgustamos ... El con nosotras piensa.... obra ... sufre ... goza... se inmola.

"No deseo tan sólo que las almas se unan a mí de una manera general, quiero que esta unión sea constante, íntima, como es la unión de los que se aman y viven juntos, que, aunque no estén siempre hablando se miran y se guardan mutuas delicadezas de amor".

Piensa al empezar cualquier acción ... al iniciar una conversación ... al tomar una decisión ... que Jesús con su Corazón lleno de amor y ternura está contigo para aconsejarte, iluminarte, dar acierto a tus palabras, empuje a tu acción, dirección a tus deseos.

Corazón de Jesús:

- Que "una todas mis acciones a las tuyas".
- Que "ya trabaje, ya descanse, lo haga unida a tu Corazón".
- Que "me una a Ti con una alianza eterna para no separarme jamás".

Corazón de Jesús:

- Que "me una a Ti para ser del agrado de tu Padre".
- Que "me una a Ti para conocerte mejor y para ser tu consuelo".

Práctica

No trabajes, no obres, no pienses nunca tú sola. Únete al Corazón de Jesús de una manera intensa por la mañana y renueva esta unión durante el día.





Día Veintiuno

DÍA DEL CUMPLIMIENTO DE LA VOLUNTAD DE DIOS

El verdadero amor consiste en hacer la voluntad de aquel a quien se ama. El cumplimiento total de esta voluntad divina es el camino infalible de incesantes aumentos en el amor.

"Almas queridas, aprended de vuestro modelo que la única cosa necesaria, aunque la naturaleza se rebele es someterse con humildad a entregarse con acto supremo de la voluntad, al cumplimiento de la voluntad divina en cualquier ocasión o circunstancia. Lo único que os procurará felicidad cumplida es hacer la voluntad de Dios".

Nada hay tan grande a los ojos de Dios como someter nuestra voluntad a la suya ... en todo lo que nos pida. Ver en toda la voluntad de Dios; en un cambio de vida ... en un cambio de tiempo ... en un obstáculo en tu porvenir ... en un obstáculo en tus deseos ... Él lo ha querido, sabe por qué y la ha permitido porque nos ama, por nuestro bien.

"Cuando después de haber pasado por encima de las repugnancias y sutilezas del amor propio que os sugiere vuestra naturaleza, la familia o el mundo, abrazáis con generosidad la voluntad divina; sólo entonces llegaréis a gozar de las más inefables dulzuras en una íntima unión de voluntad entre el Divino Esposo y vuestra alma".

Esa voluntad de Dios que te sorprende "hoy" está preparada y pensada desde toda la eternidad para tu santificación, bien de las almas y aumento de tu gloria. ¿No la aceptarás por amor?

Corazón de Jesús:

- Que "desaparezca mi voluntad para que triunfe y reine la tuya".
- Que "no tenga otra voluntad, ni otra libertad que la tuya".
- Que "haga siempre tu voluntad para que te glorifique en mí".

Corazón de Jesús:

- Que "mi querer sea el tuyo".
- Que "me abrace a la cruz de tu voluntad".
- Que "no resista nunca a la gracia para seguir mi voluntad y no la tuya".

Práctica

Ve en todo lo que te sucede la voluntad de Dios y toma la costumbre de decir siempre en lo bueno y en lo malo: ¡Es la voluntad de Dios, bendito sea!





Día Veintidós **DÍA DE INMOLACIÓN**

El alma que se inmola por las almas se hace más sensible al amor de Dios, y más capaz, de irradiar el amor divino.

"¡Si vieras cuántas almas me afligen! Por eso busco víctimas que quieran consolarme y sufrir por mi amor. Yo te he escogido a ti, sí, sufrirás para ganar almas ... no temas, Yo soy la fortaleza. Cuando el peso de la cruz te parezca superior a tus fuerzas, pide socorro a mi Corazón".

De tu generosidad en el sufrimiento puede depender la salvación de otras almas ... ¡Cuántas se salvarán con tus sacrificios! ... ¡Si supieras lo que vale un alma!

"Mi Corazón busca víctimas que conquisten el mundo para el amor. Yo soy la gran Víctima, tú la víctima pequeñita que, uniéndote a Mí, pueda ser del agrado de mi Padre. la mayor recompensa que puedo dar a un alma es hacerla víctima de mi amor y misericordia porque la hago semejante a Mí, que soy Víctima por los pecados"

No te asuste el dolor, el sufrimiento... ofréctete como víctima voluntaria... Su gracia abundante y su amor infinito no te faltarán nunca.

Corazón de Jesús:

Sé Tú "el único amor de mi corazón".
Sé Tú "el dulce tormento de mi alma".
Sé Tú "el agradable martirio de mi cuerpo".

Corazón de Jesús:

Que "sea víctima de tu Corazón volviéndome amargo todo lo que no seas Tú".
Que sea víctima de tu alma por las angustias que sea capaz de soportar".
Que sea víctima de tu cuerpo "por el alejamiento de todo lo que pueda satisfacer el mío".

Práctica

Busca hoy lo que más te cueste y te mortifique ...

"No es nada lo que sufres si al fin se salvan las almas".





Día Veintitrés

DÍA DE AMOR A LAS ALMAS

Poseer amor a las almas es tener la misma llama, los mismos ardores, los mismos anhelos, que el Corazón de Jesús ... es ser corredoras, trabajar juntos en la salvación de las almas.

"Es tanto el amor hacia las almas que me consume el deseo de su salvación. Cuántas se pierden, cuántas esperan sacrificios para salir del estado en que se encuentran. Quiero que te abrases en el deseo de salvarme almas".

El mundo se puede salvar por la reparación de las almas escogidas ... Una oración, una súplica puede llevar las almas a su Corazón ... Jesús espera a las almas con los brazos abiertos.

Yo no puedo contener el amor que siento por las almas y el amor que es tan fuerte que triunfará de todas las resistencias ... no quiero que las almas se aparten de Mí. [las amo! Y quiero que sepan que Yo deseo ser su recompensa y su felicidad".

El Corazón de Jesús quiere reinar por amor, y pide a las almas escogidas que reparen para obtener perdón y alcanzar nuevas gracias. Sus palabras serán luz y vida para muchísimas almas.

Corazón de Jesús:

Que "las almas no te abandonen y no se pierdan".
Que "no te correspondan con frialdad y con ingratitud".
Que "se abrasen en esa llaga que es un volcán de amor".

Corazón de Jesús:

Da a conocer a las almas "que la medida de tu Amor y de tu Misericordia para las almas no tiene límites"
Da a conocer a las almas "hasta qué punto las ama tu Corazón"
Da a conocer a las almas "como su debilidad puede servirte para dar vida a muchas almas".

Práctica

Haz hoy algo con tu trabajo, tu actividad, tu limosna, tu propaganda, para que lleguen a algún alma los deseos y sed de amor que el Corazón de Jesús siente por ellas.





Día Veinticuatro **DÍA DE APOSTOLADO**

El bien sólo lo hace Dios. El hombre hace el bien en la medida en que su corazón vaya al unísono con el de Dios. Cuando nuestra voluntad se ha identificado con la divina, nuestro apostolado se vuelve divino, de largo alcance.

"Para que el mundo conozca mi Bondad necesito apóstoles que les muestren mi Corazón; pero que sobre todo lo conozcan porque nadie puede enseñar lo que no sabe. Deseo formar una liga de amor entre mis almas consagradas; para que ellas enseñen y publiquen por el mundo mi Misericordia y mi Amor".

El apóstol es el enviado de Dios, en ti ha fijado sus ojos para que des a conocer al "Gran Desconocido". Habla al mundo de su amor, de su ternura ... de sus deseos de ser amado, de su ternura ... de sus deseos de ser amado ... ¡Que respondan a su amor con amor! "No todas las almas pueden ir a evangelizar y predicar a países salvajes, pero sí todas pueden hacer conocer y amar mi Corazón. Mi Amor se sirve no solamente de su vida ordinaria y de sus menores acciones, sino también de sus miserias y debilidades, y muchas veces de sus caídas para bien de otras almas".

El Corazón de Jesús tiene puesta su mirada en ti ... Mírale, en su mirada encontrarás un nuevo llamamiento para el apostolado para ser su compañero en las bregas del amor.

Corazón de Jesús:

- Que "me consuman las ansias de amarte y de verle amado".
- Que "me abraza en deseos de la salvación de las almas".
- Que "te conozca y te haga conocer de aquellos que tu amor me confíe".

Corazón de Jesús:

- Que "las almas encuentren en tus palabras remedio a todas sus enfermedades".
- Que "las almas conozcan el continuo deseo que te abraza de ser amado de todas".
- Que "las almas sepan que deseas ser su recompensa y su felicidad".

Práctica

Pon a los pies de Jesús tu vida toda ... Energía, ilusiones, actividad... También tus actos ordinarios, la monotonía de los días grises, el olvido en una vida escondida, las mismas flaquezas y debilidades. Él se servirá de todo para el bien de sus almas.





Día Veinticinco

DÍA DE DOLOR

El dolor y amargura que siente el Corazón de Jesús por la infidelidad y alejamiento de las almas, sólo lo puede compensar el alma que se ofrezca alegre y animosa al sufrimiento y a la amorosa oblación.

"Hay tantas almas que me abandonan y tantas que se pierden, y lo más triste es que a muchas las he colmado de dones y he fijado en ellas los ojos, en cambio unas me corresponden con frialdad, muchas con ingratitud ¡Qué pocas! ¡Qué pocas las que me devuelven amor por amor!"

De cuántas maneras puedes aliviar y consolar a su Corazón con tus profundas adoraciones ... con tus fervientes actos de amor con tus sinceros actos de desagravio ... Busca a Jesús en tu corazón, busca a Jesús en el Sagrario

"Escándeme en tu corazón y quítame un poco de la amargura que me consume ... Sí, son muchas las almas que me afligen y muchas las que se pierden ... pero las que más hieren mi Corazón son éstas que tanto amo y no se entregan del todo a Mí"

No te reserves nada ... dáselo todo a Jesús ... busca en el interior de tu corazón si hay algo que no le pertenece ... Repara ... más ... expía por las almas; que en ti encuentre Jesús el consuelo que otras le niegan.

Corazón de Jesús:

"Te adoro profundamente para reparar las ofensas y desprecios que recibes de la mayor parte del mundo".

"Te amo con todo mi corazón para reparar la frialdad de las almas".

Práctica

Ve a hacer una visita a Jesús Sacramentado y allí muy cerca del Sagrario dile cuánto le amas, y ofréctete una vez más sin reservas, ni rapiñas.





Día Veintiséis

DÍA DE DESEOS DE REPARACIÓN

Todos los actos de amor, sacrificios, apostolado, reparación, que hacemos por Nuestro Señor, le proporcionan actualmente gloria y consuelo especiales.

"Busco almas que reparen las ofensas que recibe la Majestad Divina y mi Corazón se consume en deseos de perdonar. Yo sólo deseo perdonarlos; pero los pecadores sólo piensan en ofenderme".

¿Quedarás indiferente a esta queja amorosa del Señor? ... Quizá también tú necesitas su perdón ... Pídele su perdón y su misericordia para Ti ... y para las almas.

"No pido más que tu corazón para esconderme en él a fin de librarme de la amargura que me causan las almas ... Sí, el mundo me ofende, pero se salva por la reparación de las almas escogidas. ¡Ama! Porque el amor es reparación y la reparación es amor".

Si quieres dar almas a Nuestro Señor, pon amor en todos tus actos. Hazlo todo por amor, sufre por amor y sobre todo entrégate al amor.

Corazón de Jesús:

"Dame las gracias de tu Corazón para derramarlas sobre el mundo".

"Dame las gracias de tu Corazón para derramarlas sobre las almas que no saben venir a buscarlas".

"Dame las gracias de tu Corazón para las almas que te desprecian".

Corazón de Jesús:

Que "tus llagas den a las almas, luz, fuerza y amor"

Que "tus llagas obtengan misericordia y perdón a tantas almas que irritan la cólera del Padre".

Práctica

"Pide al Señor perdón por tantas almas ingratas. Dile que estás dispuesta a consolarle y reparar con tu pequeñez las ofensas que recibe".





Día Veintisiete **DÍA DE ESPERANZA**

Al palpar la bondad y misericordia del Señor, nuestra esperanza debe ser incommovible. El Corazón de Jesús siempre está dispuesto a perdonar, a olvidar, a levantar al caído, a fortalecer al débil, a recompensar al justo.

"Cuanto mayor sea tu miseria, más te levantará mi poder, te enriqueceré con mis dones. Si eres un abismo de miseria, Yo, soy un abismo de Bondad y Misericordia. No mires tu pequeñez. mira el poder de mi Corazón que te sostiene".

Levantemos el corazón a la esperanza ... Si somos miserables, el fuego de su Corazón consume nuestras miserias; si somos pecadores, El goza perdonando.

"Soy Yo, el que re he escogido y por tanto estoy obligado a darte cuanto necesitas". "No temas si tu miseria es grande, mucho mayor es mi Amor y sobre tu debilidad trabaja mi fortaleza. Si no te atreves a acercarte a Mí, Yo, me acercaré a ti".

Cuanto más pequeña seas más te cuidará el Señor como a hijo pequeño y enfermo ... Nuestras miserias son imán que atraen sus miradas.

Corazón de Jesús:

Sé para mí "el Reparador de mis miserias".
Sé para mí "un abismo de bondad y misericordia".
Sé para mí "refugio y fortaleza".

Corazón de Jesús:

"Quiero ser nada para que Tú seas todo para mí".
"Quiero ser muy pequeña para que me manejes con facilidad".
"Quiero tener un corazón vacío para que Tú lo llenes".

Práctica

Aunque te sientas pequeña, infiel, miserable, arrójate en el Corazón de Jesús y dile con todo amor y confianza: "En Ti sólo, en Ti confío".





Día Veintiocho

DÍA DE CONTEMPLACIÓN DOLOROSA

Si lo más amargo del cáliz de la Pasión de Nuestro Señor le vino del cobarde egoísmo de las almas débiles y mezquinas, lo más dulce de la reparación le vino de la ferviente caridad de las almas escogidas. Cada latido del corazón de estas almas fervorosas fue una gota de dulzura que cayó en el cáliz que le presentó el ángel en Getsemaní.

"Mi alma (en el huerto) estaba tan triste y desamparada que padecía angustias de muerte. Me vi cargado con todas las iniquidades de la humanidad y como recompensa de mi amor y de mis sufrimientos habría de recibir los mayores ultrajes, las más negras ingratitudes".

Deja que tu alma se empape de los mismos sentimientos de amargura y de tristeza que inundaron el alma de Jesús en aquella hora. Busca a Dios en la soledad, es decir: dentro de ti misma y para encontrarlo impón silencio a todo lo que grite en tu naturaleza.

"la sangre que brotaba de todos los poros de mi Cuerpo sería inútil para un gran número de almas, muchas se perderían y muchas más no me conocerían. Derramaría mi Sangre por todas y mis méritos serían aplicables a cada una de ellas y sin embargo inútiles para tantas ...y tantas almas".

Ofrece tu alma a la Sangre de Cristo para que lave tus faltas, te embriague de amor, te fortalezca en la lucha, te sostengan en la tentación.

Corazón de Jesús:

Que "no vuelva nunca atrás a la vista de los sufrimientos".

Que "no los crea inútiles, aunque no vea el resultado".

Que "no busque nunca mi voluntad, sino que me someta a la tuya".

Corazón de Jesús:

Que "yo sea para Ti un lugar de reposo, un jardín de delicias".

Que "yo sea el bálsamo que cicatrice las heridas que te hace el mundo".

Que "te ayude a dar vida a las almas que se pierden en la oscuridad".

Práctica

Vela hoy atentamente con Jesús en el huerto, en el silencio de la oración ...

Escucha, quizá te pida algo... Ora en su compañía.





Día Veintinueve **DÍA DE SUBIDA AL CALVARIO**

La contemplación de los tormentos de nuestro Divino Salvador es eficaz para encender un alma en amor de Dios y darle ansias de sufrir para corresponder cuanto sea posible a tan admirable generosidad.

"Mi Cuerpo destrozado por tanto tormento camina sin fuerzas bañado en sudor y sangre ... sufriendo toda clase de injurias ... sin que nadie se compadezca de mi dolor. Estoy acompañado de una inmensa multitud en la que no se encuentra una sola persona que se compadezca de Mí".

Entra en el Corazón de Cristo, abismado en profunda tristeza por el abandono de los suyos ... por el abandono de sus almas ... Acércate, alivia su Cuerpo ... consuela su Corazón.

"La fatiga es tan grande y la cruz tan pesada que la mitad del camino caigo desfallecido. La cruz cae sobre Mí y su peso me produce nuevas heridas. Mi rostro roza las piedras del camino y con la sangre que corre se pega a mis ojos y a mi cara, la arena y el polvo, de suerte que quedo hecho el objeto más repugnante".

Ofrécete a llevar la cruz de Jesús.; de la manera que sea ¿enfermedades?... ¿humillaciones?... ¿desamparo? ¿incomprensión? ... Abrázala, sin mirarla, sin comprobar su peso ... Él te la da para aligerar el peso de la suya.

Corazón de Jesús:

Que "me decida a seguirte por el camino del calvario".
Que "no piense en la recompensa ni en el mérito de mis obras".
Que "sólo tenga presente tu amor".

Corazón de Jesús:

Que "no cuente lo que he sufrido o trabajado".
Que "no espere la recompensa de mi trabajo".
Que "sólo busque aquello que crea es para tu mayor gloria".

Práctica

"No te agites, ni te inquietes cuando por cualquier circunstancia te veas contrariada o talvez perseguida y humillada". "Que el único móvil de tus acciones sea el amor".





Día Treinta

DÍA DE CRUCIFIXIÓN

Jesús fue bueno, la Bondad misma, para los hombres durante su vida, pero en su último día dio de esta Bondad pruebas que pasman al cielo y a la tierra. Para salvar al hombre culpable y probarle su amor, quiso sumergirse en un océano de humillación y de dolor.

"Contempla un instante estos pies y estas manos ensangrentados ... este Cuerpo desnudo cubierto de heridas y de sangre ... esta cabeza traspasada de espinas, empapada de sudor, llena de polvo y cubierta de sangre ... Admira el silencio, la paciencia, la conformidad con que aceptó este cruel sufrimiento".

Y ... ¿quién es el que sufre? El Hijo de Dios que ha hecho el cielo y la tierra ... y te ha creado a ti. Jesucristo que todo te lo ha dado ... y te pide tan poco ... y aún se lo rehúsa. ¿Hasta cuándo?"

"Contempla a Jesús tendido en la cruz, sin poder hacer el más ligero movimiento, con las manos y los pies desnudos ... sin fama, sin honor. ¡Todo se lo han arrebatado! No recibe la más ligera prueba de cariño. No hay quién se apiade y compadezca su dolor". Acércate ... contempla su dolor y desde el fondo de tu alma dile:

Corazón de Jesús:

"Quiero atarte con las cadenas de mi amor".

"Quiero alimentarte con mi generosidad".

"Quiero apagar tu sed con mi celo".

Corazón de mi Jesús:

"Que tu voluntad triunfe en mí".

"Que tu amor me destruya",

"Que mi miseria te glorifique".

Práctica

¡Total donación!

